

parteras puede ser mejorada en aspectos como la higiene. Sin embargo, para exigirles a las parteras una práctica más segura para las madres y sus hijos, tienen que mejorarse primero las condiciones de trabajo y de vida de esas madres, ya que, la mayoría de las complicaciones que se presentan en los partos, se deben a una mala calidad de la vida.

Actualmente hay políticas internacionales y nacionales que tratan de revalorar la práctica de las parteras empíricas, pero hay gran resistencia por parte del ambiente científico para aceptarlas. En nuestra sociedad por un lado se considera más valiosos a quienes coordinan que a quienes ejecutan; por otro lado, las profesiones integradas casi

en su totalidad por mujeres están subvaloradas. Al ser la de las parteras una actividad técnica y femenina, se le otorga muy poco reconocimiento.

A pesar de esto, en las comunidades se les respeta y se les tiene confianza pues sus prácticas están en consonancia con las características del grupo de mujeres a las que atien-

Sabiduría femenina vs sapiencia

Ana María Carrillo

Para pedirles su opinión sobre el parto hospitalario y el trabajo de las parteras, entrevistamos a las instructoras de parto psicoprofiláctico Enriqueta Bravo, Sara Morales y Angeles Guerrero, las dos últimas también médicas cirujanas.

— *¿Por qué creen ustedes que el parto hospitalario sea, en ocasiones, tan frustrante para las mujeres?*

Enriqueta Bravo — Es frustrante porque las mujeres se sienten impotentes, unas veces porque ignoran lo que les está sucediendo y, en consecuencia, no saben cómo actuar, y otras porque saben bien lo que necesitan hacer en ese momento, pero el hospital no se los permite.

Sara Morales — Otro problema es que en el hospital se da demasiada importancia a la técnica. No se busca el beneficio de la mujer que va a parir, sino el del médico que trata de controlar el parto desde fuera, en lugar de dejar que las cosas sucedan naturalmente. Las mujeres deberían dar las pautas sobre el desarrollo de su parto. Sin embargo, desde la Facultad de Medicina se nos enseña que el médico es el que establece las normas y dicta los cánones.

Angeles Guerrero — En el parto hospitalario se desplaza la sapiencia de las mujeres sobre su propio cuerpo, por la sapiencia de los médicos. Además la ciencia rechaza toda posibilidad de expresión de la sensibilidad de las parturientas, pues sólo es importante lo que se puede medir, *lo objetivo*.

— *Ustedes trabajan para que a través del parto psicoprofiláctico las mujeres tengan una experiencia diferente en su parto. ¿Es esto posible?*

SM — Sí, gracias a tres factores fundamentales: un conocimiento de nosotras mismas que, a veces, no tenemos ni siquiera como médicas, pues una cosa es saber anatomía y fisiología, y otra, conocer y contro-

lar el propio cuerpo; mejores condiciones para el niño que es, junto con su madre, actor principal del nacimiento, y, finalmente, integración del padre al parto quien también juega así un papel en el nacimiento de su hijo.

AG — El parto psicoprofiláctico evita el uso rutinario de anestesia, y en el curso de preparación al mismo se informa a la mujer gestante sobre los procesos del embarazo y el nacimiento. Tanto una cosa como la otra permiten a la mujer tener una participación activa y positiva en su trabajo de parto, siendo ella quien ayuda a su hijo a nacer.

EB — Cuando una mujer llega al hospital sabiendo de manera precisa lo que está sucediendo en su cuerpo, tiene la posibilidad de controlar la situación pues sabe lo que no le conviene y lo que sí le es favorable. Su opinión pesa, y sus preguntas tienen que ser respondidas de manera clara, no con evasivas como normalmente sucede.

— *¿Cuál es la actitud del hospital ante esta mujer informada, consciente?*

EB — En general se piensa que esta mujer resta orden al hospital pues, por ejemplo, en lugar de quedarse en esos cubículos pequeñísimos y sin ventanas que son los cuartos de trabajo de parto, insisten en estar sentadas o caminando por los pasillos pues saben que esto facilita su trabajo. La mujer informada puede exigir sus derechos.

AG — Muchos médicos encuentran inconveniente que las mujeres estén preparadas, pues se ven obligados a no tomar ninguna decisión sin consultarlas previamente, así como a pedirles permiso antes de realizar cualquier maniobra en su cuerpo. En realidad esto debería suceder siempre pues es el mínimo respeto que merece cualquier paciente.

— *Con frecuencia se critica del parto psicoprofiláctico que es elitista. Sin embargo, sabemos de proyectos de parto natural en algunas unidades del IMSS,*